

La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 25

MAYO-31-07

EL CHINGOLÉS

EL CHINGOLÉS, a decir de su autor, don Pedro Maria de Usandizaga y Mendoza, es el primer diccionario del lenguaje popular mexicano.

La Rana Roja se complace en transcribir para sus ciberlectores, algunos términos de tan notable y útil diccionario, tomándose la pequeña libertad de actualizarlos con comentarios en cursivas. Seguimos con la letra “C”:

COME A LO “JIJO” DE LA CHINGADA. Persona que come mucho. *El Pantagruel de este sexenio es **Carstens**. ¡Y lo tenemos que alimentar durante seis años!*

CÓMICO CHINGÓN. El buen artista de cine, teatro, carpa....etc. *El máximo en este país fue, es y seguirá siendo: **TIN TAN**.*

COMISARIO CHINGÓN. El que abusa de su puesto. *Todos los agentes del Ministerio Público de este país.*

¿CON UNA CHINGADA! Expresión que usa una persona cuando está muy disgustada. *Ejemplo: ¡Con una chingada! ¿Cuándo meterás al ejército en sus cuarteles, **Fecal**?*

COMPAÑÍA CHINGONA. Tiene varias acepciones. Ejemplo: *Una empresa que explota a sus trabajadoras. ¡**Walt Mart**, sin duda alguna!*

¿CÓMO “JIJOS” DE LA CHINGADA QUIERES QUE TE PAGUE?: La nación mexicana al FMI: *Si me tienes encuerada porque te llevas todo mi petróleo.*

COMISARIO CHINGÓN

OMPROMETIDO HASTA LA CHINGADA. Persona que tiene muchos compromisos ineludibles. *Fecal con la extrema derecha.*

CONCESIÓN DE LA CHINGADA. Cesión que no otorga mas que dificultades. *La Ley Televisa cedida por el PRIAN.*

CONCURSO DE AVES. YO QUISIERA SABER QUIEN “JIJOS” DE LA CHINGADA ME NCAJÓ UNA “ABUJA” EN EL FUNDILLO. Reunidas todas las aves acordaron concursar para ver quien hacía el vuelo más perfecto y evolucionaba mejor. Fuera del turno, saltó el perico disparado haciendo piruetas de maravilla, tanto en picada como rizados y demás. Al aterrizar le aplaudieron mucho y el loro admirado de las proezas le preguntó. ¿Cómo le hiciste? El perico le contestó lo que enuncia el dicho.

CONDICIONES DE LA CHINGADA. Taxativas que suprimen conquistas laborales y otros beneficios. *Ni más ni menos que la “Ley Gordillo” o sea la que reduce al ISSSTE a una entelequia.*

Las cursivas son de la RR.

EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

La de hoy es una de esas historias conmovedoras que hacen saltar las lágrimas...de gozo. La narra el periodista **Eduardo Huchim** en la “Revista de la Universidad” # 39 de mayo del 2007 y la comenta la Rana Roja con singular regocijo. Dice Huchim:

“El lunes 21 de enero de 1991, como a las 7:30 de la mañana, desperté sobresaltado, tras de haber dormido tres o cuatro horas. -No revisé la prueba “dura” -me dije y me agregué-; Si no la revisaste, a esta hora no hay nada que hacer. Ya el periódico está circulando.

Y me volví a dormir. Pero en alguna parte estaba escrito que aquella no sería una mañana tranquila. Aproximadamente a las once, mi esposa me despertó y me entregó la bocina del teléfono.

-Te llaman del periódico -me dijo, y entonces supe que mi temor de las 7:30 tenía fundamento.

-Señor Huchim...-me dijo una voz un tanto malhumorada.

-¡Don Carlos, no me diga que se publicó lo de “palafrenero mayor”!

-Si le digo, y no sabe la que se ha armado. Ya nos hablaron **Octavio Paz, Enrique Krauze** y también algunos escritores de casa.”

A continuación narra como fue posible que sucediera tan tremenda catástrofe. Ahorramos la explicación repleta de tecnicismos y regresemos con Huchim, quien nos sigue contando:

“La historia había comenzado la noche del domingo anterior, 20 de enero, con un artículo de **Gregorio Selser**, destinado a publicarse en la primera página de *La Jornada* del lunes 21.

Cuando leí el artículo, me percaté de que tres o cuatro veces el autor calificaba a Enrique Krauze como “palafrenero de Octavio Paz”. El artículo, como la generalidad de los escritos por Selser, era interesante, bien informado y estaba redactado con buena prosa, a la que la innecesaria calificación a Krauze restaba seriedad y pulcritud.”

Llamarle palafrenero a Krauze, el lugarteniente de la mafia del Pope Paz, levantaba ámpula porque el calificador era un intelectual de primer nivel, no cualquier cucaracha

hambrienta. Fue tan acertado y quemante el calificativo que el propio Pope tuvo a bien contestarlo con un párrafo que juzgaba demoledor. Helo aquí:

“Señor director y amigo: En La Jornada de ayer el señor Gregorio Samsa Selser llamó a Enrique Krauze “mi palafrenero mayor”. No, yo no tengo palafreneros porque no tengo establo pero, si lo llegara a tener, Gregorio Selser ocuparía su pequeño lugar en el pesebre de los burros.”

Esta desafortunada réplica sonó en los oídos de la mafia paciana a coro de arcángeles. ¡Qué modo de rebatir al tipo! Pero analicémosla: llamó cucaracha a Selser y también burro a sabiendas de que no lo era, porque el argentino Selser, exiliado político era además de un hombre cultísimo de izquierda, un pensador de altos vuelos. La réplica fue dictada por la ira, el Pope se degradó. Claro, la culpa fue de Selser, si en vez de llamarle “palafrenero” a Krauze lo tilda de lacayo, que era su justa dimensión, el Pope hubiese tenido que hacer piruetas y malabares para sacársela. Además, establo sí tenía el Pope. Establo, en la jerga del boxeo, se le llama al grupo de peleadores que regentea un entrenador. Con certeza Selser pensaba en un establo figurado cuando llamó palafrenero a Krauze. Establo con sus caballerangos: Rossi, Mutis, etc. Y sus mozos de cuadra: El Chóforo, Fito Kosteño, David Huerta, etcétera. Un establo completísimo, claro que sí, a la manera de los boxeadores, sin caballos, por supuesto, pero con mucho estiércol.

¿Qué motivó a Selser endilgarle tal calificativo a Krauze? Un artículo de éste acerca de la guerra del Golfo Pérsico, abundante en hipocresías y falsificaciones, algo a que tenía acostumbrado a la intelectualidad tepuja sin que nunca nadie osara ponerlo en su sitio. Krauze, tan reaccionario y proyanqui como el Pope, fue chillando con su papi y éste lo defendió.

Ocho meses después, Gregorio Selser moría de un cáncer fulminante. Antes de morir, en un acto innecesario de contricción, el agonizante pidió disculpas a Krauze en una carta que le mandó a Carlos Payán, el director del periódico. ¡Siete meses después y en medio de dolores intensos! Se comprende su arrepentimiento en *artículo mortis* y se le perdona porque en tales circunstancias no tiene validez. Mala impresión hubiese causado la retractación a una semana, o un mes de sucedido el gracioso lance.

El artículo de Huchim despide un tufillo a cortesanía krauziana. Esperemos que el palafrenero de Paz lo recompense en debida forma.

EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

CANCIONERILLO DEL DIOS DE LA ECONOMÍA

1

El Dios de la Economía
ahorró y ahorró, y ahorró tanto,
que murió en la carestía.

2

Para aumentar su fortuna
abrió una casa de bolsa
que se desinfló en sus manos
igual que un globo de goma.

3

El Dios de la Economía
sabía tanto de finanzas
que usaba cheques de hule
para lavarse las nalgas.

4

Le hicieron su templo al Dios
sus creyentes más sinceros
con bragas de viejas putas
y corbatas de banqueros.

5

El Dios de la Economía
por mostrar su diente de oro
se reía y se reía
y se reía de todo.

6

Del hambre y de la miseria
y de los desamparados,
se reía y se reía,
mostrando su diente de oro
el Dios de la Economía.

5

7

Pero así era Él, y un Dios,
como el de la Economía,
no tenía por qué creer
en lo que el hombre creía.

8

No creía pues en Él
el Dios de la Economía,
por lo que se divertía
viendo a los demás creer
en sus enormes mentiras.

9

El Dios de la economía
era un viejo cavicornio
que le temía a los espejos
y rendía culto al demonio.

10

Cuenta que un día se murió
contando monedas falsas
como un mendigo cabrón
y al morir hicieron fiesta
en la Tierra y en el Sol.

JUAN CERVERA SANCHIS
México D. F., 14 mayo 2007

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

Del libro de Roberto Reyes Cuentos *light* para niños de pecho (Ed. Resistencia, México, 2001), seleccionamos las siguientes historias, algunas verdaderamente cortas:

REJEGA

¡No! ¡No!
¡Aaaaaay!

HISTORIA COTIDIANA

¡Penetro?
¡¡Sí!!!

SÓCRATES Y LA CICUTA

Yo sólo sé que no sé nada. Lo que sí sé, es que de seguro me va a llevar la

DALILA

Dalila fue la primera mujer esteta capilar. Su primer cliente: Sansón.

OTELO

O te lo doy yo, o melodás tú, mi reina.

MUSICO FAMOSO

Famoso trombonista, murió en plena ejecución de una trombosis.

LA REVOLUCION FRANCESA

Una aristocrática y bella joven parisina compadecida de un sapo que ahabita en su jardín lo besa y lo convierte en príncipe. Feliz, al día siguiente se pasea por las calles de París. Robespierre lo ve...e *ipso facto* lo envía a la guillotina.



LA MANCHA...¡LA MALDITA MANCHA!

Jorge a pie...y también a caballo, embozado y con pistola.

Del finadito –en horrendo avionazo- **Jorge Ibarguñoitia** se conservó hasta la fecha la imagen de un escritor espejo de caballerosidad y honradez. Lo recuerda **Vicente Leñero** en un artículo aparecido en el mes de mayo en la “Revista de la Universidad” titulado “Lo que sea de cada quien” “Jorge a pie”; narra que un día se lo encontró en Coyoacán, ambos caminando y tuvieron una charla breve pero muy sustanciosa acerca de la novela *Dos crímenes* de J:I. , de reciente aparición. Luego, el diálogo tomó un rumbo insospechado (transcribimos):

“Cada mañana llegaba a *Revista de Revistas* a entregarme sus dos o tres cuartillas a lo sumo para su sección de nombre insulso: *D.F. Crónicas de una ciudad desconocida*; colaboraciones que sus antólogos, por cierto, nunca rescataron..

-Quiero decirte una cosa.

-Que vamos a cambiar el nombre a tu sección, ¿no? Ya era tiempo.

Es otro asunto. Terminé por fin mi novela, me falta sólo una revisada.

-Felicidades, qué bien. ¿Ya le pusiste título?

-*Estas ruinas que ves*, aunque no estoy seguro.

-Es un buen título. Se oye a toda madre. ¿La vas a publicar con Joaquín?

-Lo que pasa es que me habló Piazza, **Luis Guillermo Piazza**, de editorial Novaro. Sabía que yo estaba terminando una novela, se lo dije hace un tiempo, no sé dónde, y me propuso que se la diera para el premio ése que inventaron, el de Novela México.

-¿El que le dieron a **Juan Marsé** el año pasado?

Dice que ya llegaron novelas de todas partes de un montón de concursantes, pero que quieren dármele a mí dizque para conservar el prestigio del premio, ¿tú crees? Así, sin entrar a concurso, sin leerla siquiera. Me lo dan y ya, como si la hubiera mandado. Es una buena lana, tú sabes, y el ruido de la promoción. Yo le dije que lo iba a pensar, pero que me da no sé qué. Es como pasarse por el arco del triunfo a los concursantes, como hacer trampa. Ya sé que los premios son así, pero no sé, me siento mal, no me gusta. La novela está bien, creo, y un premio siempre sirve. ¿Tú qué harías si estuvieras en mi lugar, ¿qué harías?

Miré los labios torcidos de Jorge, como de fuchi, y me tomé unos momentos para pensar, antes de contestar.

El maestro Leñas no cuenta en su artículo lo que le contestó a Ibargüengotia. Pero lo cierto es que en la immaculada imagen de J:I: aparece la **mancha...;la maldita mancha!** Porque...;aceptó la deshonesto proposición de la “Pampera Rosa”!

¿Por qué Piazza, miembro connotado de la mafia de **Fernando Benítez**, articulista importante en la página editorial de “Excélsior” y supuestamente un intelectual de primer nivel llegó a ese grado de bajeza? Porque en 1974, cuando ocurrió este sucio episodio, **Martré** había enviado a ese segundo certamen internacional de “Novela México”, su novela *Los símbolos transparentes*, la cual se perfilaba como ganadora. El jurado estaba compuesto por **Juan Marsé, Augusto Roa Bastos, Ernesto Mejía Sánchez, Piazza** y **Andrés Henestrosa**. Piazza abrigaba la certeza absoluta de que JI sería declarado ganador porque tenía de su lado a Henestrosa y Mejía Sánchez. Había una tercera novela como posible triunfadora, la del argentino **Haroldo Conti**, pero Henestrosa se oponía a *Los símbolos transparentes* por ser lacayo del sistema y no le fue difícil convencer a Piazza de eliminar dicha novela, entonces éste, bien conectado en el medio literario se dio a buscar ganador fraudulentamente. Ganarse a Mejía Sánchez para tener mayoría en el jurado no era problemático, haría lo que Henestrosa le indicara, pues era su cómplice. Y tal como fue planeado con semanas de anticipación, el premio, a todas luces “arreglado” fue para Jorge Ibargüengotia. Para que no cupieran dudas a la hora de la votación, JI concursó con su nombre, pues la convocatoria no estipulaba forzoso el seudónimo. Eso en el deporte se llama “tongo” y se practica en beneficio de los apostadores. El tongo permitió a JI recibir un premio inmerecido, pues *Estas ruinas que ves* es la novela más floja de su bibliografía e infinitamente inferior a *Los símbolos transparentes* y a *Mascaró: el cazador americano*, de

Conti, la cual el año siguiente ganó el Premio Casa de las Américas, cuando éste aún conservaba su resonancia internacional.

Esta preciosa mancha viene a complementar la de *Los símbolos transparentes*, que ofrecimos en el número anterior de la RR.

CHISTOLOGÍA

Del libro de **Roberto Reyes** *Cuentos light para niños de pecho* (Ed. Resistencia, México, 2001), seleccionamos los siguientes chistes, originales del autor, aunque con un leve retoque ranarrojesco:

INOCENTON

-¿Cómo Ves? –preguntó “**La Güicha**” **González de Alba**-, ¿tendré tendencias homosexuales?

-Compañero, ¡calla! Que es de mala educación hablar con la boca llena.

EL CENSO

Después de haber censado a medio pueblo, allá como a las seis de la tarde llegó al último domicilio para entrevistar al jefe o jefa de familia.

Oprimió el timbre. A los tres minutos salió **Andrés Henestrosa** El censor le hizo la consabida pregunta:

-¿Está el jefe o la jefa de la familia?

-¡Mamá. Gritó el juchiteco, dile a mi abuelito que aquí lo buscan!

SHEREZADA

El mote de Sherezada, **Nalga Luz Alegría** lo tenía bien ganado, obviamente que no fue porque haya sido una excelente cuentera, sino, por las mil y una noches que había pasado con los funcionarios del gabinete.

EL MANCO DE TEPITO

Llegó patinando “Chin, chin el Teporocho” a su cantera:

-¡Esa mi chorreada, vengo recontento!

-¿Te aumentaron el sueldo, verdad Armando?

-Mejor que eso! Los “ñeros” del barrio me acaban de apodar “El Tentáculos”

-Ta mejor el que tienes.

-¡Pero sin acento, vieja!

APELLIDOS ILUSTRES

Últimamente se está comentando en el Salón Palacio y en El Lobo Estepario lo curioso que serían algunos apellidos maternos de haberse dado. Por ejemplo:

De **Octavio Paz**, si su madre se hubiese apellidado Guato.

De Pita Amor, Didas.
 De Sofia Bassi, Nica.
 De Marta Chapa, Rra.

¡ PEDOFILIA !

Desde que el padre **Marcial Maciel** puso de moda la pedofilia como una afición divina, a nadie que sepa leer escapa que este vocablo se refiere al arte de seducir menores de edad con fines exclusivamente sexuales. Pero este vocablo también pudiera significar “cariño, atracción por el pedo” entendiéndose por pedo ese disturbio del cuerpo humano que expulsa gases por el culo sonora y apestosamente. A esta segunda acepción se refiere el apartado que en este número abre hoy la Rana Roja Tratados hay sobre este asunto que no dejan lugar a discusión sobre el origen, naturaleza y finalidades del pedo. Vamos a comenzar por el de **Alec Bromcie** cuyo título es “El libro de los gases” cuya primera edición data de 1999 en Inglaterra, editorial “Michael O’Mara Books Limited”. Traducido en México por Grupo Editorial Tomo, SA de CV. Haremos una selección de textos que a no dudar será muy del agrado del culto y refinado ciberlector de la Rana Roja. En esta ocasión nos ocuparemos de algunos tipos de pedos muy interesantes:

EL PEDO DE ACCION RETARDADA

Uno se encuentra en una reunión y siente muchas ganas de lanzar un pedo, se retira uno y lo intenta en un lugar adecuado, pero no pasa nada, cuando regresa uno al grupo con el que estaba conversando...¡pun!

EL PEDO CONSTERNADO

Cuando se retiene un pedo por mucho tiempo, se pueden producir ruidos en el vientre –borborisgmos- que son peores que el pedo mismo y delatan la existencia de un pedo desesperado que pugna por salir. Estrictamente hablando, no se trata de un pedo, pero en términos sociales si puede calificarse como tal.

EL PEDO ORQUESTADO

Es un tipo de pedo extremadamente raro, aunque se le practica con mucha frecuencia en todos los lugares donde hay música, pues las personas piensan que con la música nadie escuchará el sonido de su pedo, lo que normalmente no sucede, se requiere de un gran talento para emitir un pedo que se orqueste con los sonidos musicales; hay que conocer exactamente la tesitura del peso en

ciernes, así como la partitura, para decidir el momento en que hay que soltarlo para que se integre con naturalidad a la armonía musical.

EL PEDO SUBACUÁTICO

Como su nombre lo indica, es aquel que se emite bajo el agua y que se transforma en múltiples burbujas que se elevan a la superficie y estallan alegremente en el aire, esparciendo su aroma por todos lados.

EL PEDO EPIDÉMICO

Aún no se ha descubierto que características tiene el pedo epidémico, pero es el tipo de pedo que al escucharse y olerse produce la misma necesidad en las demás personas que lo han percibido, produciendo una reacción en cadena, exactamente como en la bomba nuclear.

El refugio del narrador satírico

De Eduardo Haro Tecglen, escritor español, ofrecemos un extracto de *El niño republicano* (Alfaguara, Madrid, 1998)

FERIA DEL LIBRO

No basta el canturreo de mi madre, y sus escenas del Nuevo Testamento, y las torturas de las monjitas de la calle de la Santísima Trinidad (se llevaba ahí a los párvulos: o parvos, pequeños): había que buscar más datos. La primera Feria del Libro en el paseo de Recoletos, ofrecía obras impensables hasta entonces: algunos curas republicanos escribían sus nuevos textos, y a mí me iluminó uno de ellos *Farsantes, hipócritas, fariseos*, tres excelentes palabras para referirse al clero de la época. Unos años más tarde les hubiera podido llamar asesinos, por como hicieron y alentaron y absolvieron la guerra de Franco, pero probablemente no le dio tiempo. Compré también unos Evangelios metidos en una caja negra: eran de la Sociedad Bíblica Española, protestantes, y eso debía de añadir algo a su claridad. No he sido nunca niño, ni hombre, de Antiguo Testamento: más bien lo he detestado, con sus venganzas, y sus castigos, con su Dios de alma negra. Le veo ahora aparecer en los grandes países de la guerra, en Estados Unidos o en Israel, y detesto su cara. Un tipo capaz de gastar la broma siniestra y groserota que le soltó a Abraham mandándole el sacrificio de su hijo, para luego cambiarlo por un cordero (lo cual no deja de ser otra burla) no podía merecer mi estima.

Las cábulas de Sexopo

Cábula del humorista **Antonio Salgado Herrera** que la RR dedica al poeta de Tacubaya **Víctor Navarro**, recipiendario de un naranjazo mecánico al abordar su auto no hace mucho:

Petrolfo le dice a Ariza
refiriéndose a Navarro:
-Antier sufrió una paliza
pues le dieron con un marro.

-Pero ese día lo miré
con una rubia preciosa...
-Para su triste desgracia.
¡también lo miró su esposa!

-Pero si ella se encontraba
de paseo, allá en la Villa.
-Para su triste desgracia,
eso le dijo la muy vivilla.

“Algo igual ocurrió a Fito,
que comprobó en un burdel,
que su esposa no fue a Tepito,
como le había dicho a él.”

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

Del libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema “El radio”:

Si los locutores hablan, ¿por qué no también los loros? *Ejemplo de loro parlanchín y mendaz es Joaquín López Mentiras.*

Tantas radioemisoras están en el aire, que lo hacen irrespirable.

Curó un médico a un sordo y éste escuchó a los locutores: inmediatamente demandó al médico por daños y perjuicios.

Un bonito programa radiofónico de concurso sería aquel que concediera al triunfador el derecho a matar al maestro de ceremonias.

Perdonemos a quien inventó el radio: a los que jamás perdonaremos son a quienes inventaron los anuncio cantados, las estaciones disqueras y las radionovelas lloronas.

Radio se llama un aparato que solo molesta al oído.

Si de veras sirviera la campaña contra el ruido, cuando menos unas ocho horas diarias estarían calladas las radiodifusoras.

El radio se hizo para los radioescuchas, pero de él se apoderaron los radiolocutores.

LA ENTREVISTA CALLEJERA

Confesé en el número anterior de la RR que ningún reportero de la sección cultural del más pinche periódico había cubierto la celebración en la Sala Ponce de mis cuarenta años de escritor. ¡Craso error! Por el alboroto de las firmas de libros olvidé que una bella tapatía, grabadora en mano, me abordó ya casi al último y yo, persona inhábil para las entrevistas, le concedí una callejera. Hela aquí, apareció en el periódico que se indica en el recuadro de la izquierda:

Gonzalo Martré, cuarenta años en la resistencia

por: [EL INFORMADOR/Redacción](#)

fecha de publicación: 13-05-2007, 00:02 hrs.

Este artículo ha sido calificado como: **4 estrellas con 1 votos**

"...al igual que los demás se ha amoldado a un modo de ser totalmente vacío." G. M.

Mediodía en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes en la ciudad de México, fui enviada especial este día, 22 de abril, para presenciar el acto en el que se da a conocer al público el libro "Los líquidos rubíes" del escritor mexicano **Gonzalo Martré**.

Entre los presentadores, esos amigos encargados de decir al público lo que piensan y sienten sobre el libro a comentar, se encuentran **Arturo Trejo Villafuerte** (también editor de este volumen) y **Humberto Musacchio**, quien nos cuenta de las divertidísimas fiestas que

daba Gonzalo Martré (quien cumple cuarenta años como escritor) en su casa. Comenta que uno descubre a sus amigos muchos años después, tal como ha sido su caso con Martré, ya que pese a que han tenido alejamientos, hoy tiene, nuevamente, un gran aprecio por él porque ha sido un hombre valiente y excepcionalmente, fiel.

Gonzalo Martré, quien naciera el diecinueve de diciembre del año 1928, es perrunamente leal a la literatura, a SU literatura, la que él ha querido cultivar, no a la que está de moda, o a la que se publica con mayor facilidad y deja más dinero; no, ha sido fiel a esa literatura que no le ha dado dividendos, que frecuentemente le ha dejado cierta amargura, pero que, afirma, al final del camino este autor (pero corrige), no al final del camino, porque le falta mucho, sino que al final de estos cuarenta años de ejercer su literatura, debe haberle dejado profundamente satisfecho, porque hizo lo que quiso con sus propias armas, retó literariamente, y a veces más allá de la literatura, a quien no estaba de acuerdo con él, tuvo amigos, tuvo amores, y creo (dice) que quien en la vida se dedica por ejemplo a la plomería, como una vocación, o a lo que sea, debe estar satisfecho si al final del camino ha podido hacer lo que siempre ha querido.

Finalmente Musachio concluye su intervención felicitando al autor por esos cuarenta años de escritor y le agradece el haberle permitido acompañarlo a lo largo de casi todo ese recorrido.

El escritor, crítico literario y profesor de la Universidad de Chapingo, Arturo Trejo Villafuerte, quien fuera responsable, junto con Rolando Rosas Galicia, Moisés Zurita Zafra, Miguel Ángel Leal Menchaca y Marco Antonio Anaya Pérez, de la publicación del libro “Los líquidos rubíes” tomó la palabra y puntualizó:

“El lector es la materia prima del escritor, no es la novela, no es el cuento, no es el poema, si no el lector; ¿para qué escribir, si no hay lo otro, que es el puente de la comunicación? Muchos se preocupan por su obra, pero no se preocupan por formar lectores, por esto, con mayor razón agradezco a los compañeros de la Universidad Autónoma de Chapingo, al Instituto Mier y Pesado, lugar donde se están forjando lectores.

La Preparatoria Agrícola de Chapingo editó este libro con mucho esfuerzo, no hay un presupuesto, hecho, para libros, pero ya llevamos cuatro en esta serie que hemos llamado ‘Ave de paso’: “El sol le hace daño a los ancianos” de Eusebio Ruvalcaba, “La muerte de Martí y otros cuentos” de Mauricio Carrera, “Andy Watson contador de historias” de Marcial Fernández, y éste que hoy presentamos “Los líquidos rubíes” del maestro Gonzalo Martré.”

En aquella mañana clara, también acompañó al autor Roberto Reyes, quien hizo acto de presencia para interpretar con el homenajead, la autoentrevista que aparece publicada, con amplio sentido del humor, en las páginas de este libro desenfadado, cínico y antisolemne. Agradeció Gonzalo Martré a Silvia Molina el espacio para esta presentación, a sus editores y a innumerables amigos presentes en la sala Manuel M. Ponce, e invitó a todos a beber una copa de vino blanco en la terraza, tras de lo cual sólo se escucharon aplausos matutinos.

Tras brindar con vino blanco, y como premio a la paciencia (ya que hubo larga fila para que firmara sus libros el maestro), quiso mi buena fortuna que el señor Martré diera respuesta, a bote pronto, de estas breves preguntas:

G.A.- ¿Cómo vive el hecho de presentar su libro en Bellas Artes?

G.M.- No es la primera vez que estoy en esta sala, aunque sí la primera vez en domingo. La primera vez fue con motivo de la presentación de mi libro “Los símbolos transparentes”, de eso hace unos treinta años; y la segunda, cuando presenté “Entre tiras, porros y caifanes” en esta misma sala. De modo que, pues yo ya soy cliente; claro, tres veces en treinta años.

G.A.- Entonces no es usted tan odiado por el Sistema (como pudiera hacer pensar dada su postura independiente e iconoclasta), ya que presenta sus libros en una dependencia oficial ¿o cómo interpreta esto?

G.M.- Bueno, todo consiste en tener buenos amigos en el lugar indicado...

G.A.- ...y en el momento adecuado...Ahora bien, leyendo su revista virtual “La rana roja” me lleva a pensar que usted es miembro de la resistencia política; dígame, ¿en qué consiste ser de la resistencia en estos tiempos políticos?

G.M.- Yo sigo en la resistencia, es decir, en la resistencia que proclamó cierto aspirante a la presidencia de la República; en esa sigo.

G.A.- ¿Se puede escindir el ente político que es Gonzalo Martré y el ser literario que ostenta este nombre?

G.M.- No, pero yo no soy político.

G.A.- La pregunta es: ¿sus opiniones políticas no estorban a su literatura?

G.M.- Ah, claro, eso sí, pero yo, político militante, no lo soy, lo fui alguna vez, digamos en la época del Partido Comunista Mexicano, por allá en los años setenta, pero eso ya se terminó, y luego, yo ya no vi otra opción más que mostrar mi simpatía y mi voto por la opción de la izquierda, y creer en que algún día esa izquierda, de algún modo, podrá enderezar lo que anda tan torcido en este País.

G.A.- ¿La izquierda mexicana actualmente goza de buena salud?

G.M.- Prácticamente no existe.

G.A.- ¿Vivimos a base de “concertaciones”, políticamente hablando?

G.M.- “Concertaciones” es un modo muy elegante de llamar a los “cochupos”.

G.A.- ¿Cuándo supo que la literatura era su vocación?

G.M.- Más o menos como a los nueve años.

G.A.- ¿Y por qué publicó su primer libro hasta los treinta y siete?

G.M.- Ah, porque mientras me puse a leer.

G.A.- ¿Qué recomienda entonces que lean aquellos que quieren o empiezan a escribir?

G.M.- Novelas de los clásicos como Dumas, Salgari, que son novelas para jóvenes; eso les hace acercarse a la lectura de autores mayores, y después, a la escritura.

G.A.- Según los propios ataques que profiere en su autoentrevista que vimos escenificada aquí hace unos minutos, ¿se acepta pornógrafo o no, o acepta al menos que en sus libros hay una fuerte carga erótica?

G.M.- A lo primero respondo no, y a lo otro, sí.

G.A.- ¿Y cómo confluyen en Usted el erotómano y el escritor de ciencia ficción?

G.M.- Es muy fácil para mi combinar las dos tendencias.

G.A.- ¿Opina usted, como Virginia Woolf, que dentro de nosotros hay como cuatrocientas personas diferentes?

G.M.- Naturalmente, pero las tendencias de que hablas se pueden combinar muy fácil.

G.A.- ¿Qué se requiere para sobrevivir en el medio literario nacional?

G.M.- Escribir y escribir y escribir sin preocuparse del contaminado medio ambiente literario.

G.A.- ¿Es feliz cumpliendo cuarenta años de escritor?

G.M.- Por supuesto que sí.

Quede pues “Los líquidos rubíes” como buen botón de muestra para conocer la obra de Guadalupe Angeles/ gpe_angeles@hotmail.com

¡RECICLAJE!

A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA “RANA ROJA”. SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

CORRESPONDENCIA



MARTRÉ”
COMPAÑÍA DE COYOTES Y CASA DEL NARRADOR “GONZALO
INVITAN A LA
PRESENTACIÓN DEL LIBRO:



**Cuentos para acortar
la esperanza**



Hugo César Moreno Hernández

El día 2
las 16:00 Hrs.

de Junio de 2007 a

PRESENTADORES:

Eduardo Cerecedo y Alberto Vargas I.

MODERADOR:

Filadelfo Sandoval

Calle Ardilla No. 202 Col. Benito Juárez,
Cd. Neza., Edo. De México.

DIRECTORIO

Director general: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau.

COLABORADORES Francisco de la Parra G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Magno Garcimarrero, Renán Paladez.

Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.

